

mas se aproxima la vegetacion á la de las zonas polares, y sobre el Chimborazo, por ejemplo, concluyen por encontrar á la inmediacion de los hielos que coronan sus picos, una flor análoga á la de la isla de Melville. Sabido es además que á la inmediacion de los polos, las plantas fanerógamas ó criptógamas disminuyen ó desaparecen para dejarse reemplazar por las agamas. No mas que bajo el ecuador se observa que las monocotiledoneas parecen arrogantes vegetales, y que las gramíneas adquieren el aspecto y solidez de los árboles peculiares á las zonas templadas.

Los zoófitos que habitan los mares son tanto mas numerosos cuanto que mas se acercan al ecuador: viven todos sin distincion alguna, al rededor del globo formando una faja vejeto-animal. Otro tanto acaece con un gran número de moluscos marítimos; sin embargo, á medida que se eleva la latitud, sus especies cambian para ser reemplazadas por otras, calcadas sobre nuevos tipos. Tambien los Peces del mar están subordinados á esta ley: los del Norte no son iguales á los del Sur, y las especies australes no menos se encuentran sobre las recaladas del cabo de Hornos que al Sur de la tierra de Diemen ó á la inmediacion del cabo de Buena Esperanza.

Los Peces ecuatoriales ó son pelagianos, como los Exocetos, los Escombros, y las Corifenas, ó saxatiles como los Labros, los Alenteros, las Ballestas; y entonces experimentan la necesidad de ser abrigados por las costas y protegidos por los arrecifes resquebrajados que se hallan en las playas abrasadas por los ardores del sol. Varian, por consiguiente las especies segun la conformacion de los sistemas de la tierra, si bien la mayor parte de los Peces del grande Océano Pacífico, no menos viven en las costas de O-Taiti, de las Carolinas ó de las Molucas, que sobre las costas de Mauricio ó los escollos del Océano Indico. Los insectos y los réptiles; extraordinariamente comunes bajo el ecuador, disminuyen gradualmente en número á medida que se avanza hacia los polos; pero como para multiplicarse necesitan indispensablemente la union del calor y de la humedad, de aquí el que abunden menos en los climas donde estas dos circunstancias no se encuentran reunidas.

En cuanto al número los Mamíferos se hallan repartidos con igualdad por todos los ámbitos de la tierra, pero no existe esta igualdad si se atiende á la talla de los mismos: los mas vigorosos viven en las vastas selvas, vírgenes todavia, del ecuador, ó en el inmenso-espacio de los mares, ó finalmente hácia los límites del globo. De los mil Mamíferos que se conocen no cuenta la Europa mas que 204 especies, mientras que la América encierra 300, y el Asia 280 el Africa 246. Algunos cuadrúpedos separados de su país natal y sometidos á la domdeticidad se han habituado á climas que muy poco se adecuaban á su organizacion, y por el contrario, otros inseparables compañeros del hombre, parece que no existen ya en estado salvaje, y su ser primitivo se ha modificado á consecuencia de una prolongada esclavitud.

Acabamos de descorrer una pequeña parte del velo que cubre las tablas de la ley de la naturaleza; nos hemos concretado todo lo posible; y aunque tal materia exigiese detalles mas numerosos, preciso es no olvidar que un trabajo de esta naturaleza no seria propio de la ciencia que nos ocupa, y que ha sido forzoso ceñirnos á simples prolegómenos para llegar al objeto de este artículo y á las generalidades relativas á la distribucion de los seres.

Provistos de remos á propósito para la natacion, los Peces y los Mamíferos pisciformes han recibido por mansion el seno de los mares, de los rios y los lagos: donde quiera que el agua se halla detenida pueden trasportarse por medio de sus aparatos locomotores destinados á obrar sobre un fluido denso. Pues bien, á pesar de todo lo dicho, tal es la diversidad de de-

gradaciones que se manifiestan en su organizacion general, que solo gozan de esta prerogativa cuando la masa de agua donde habitan se adapta á su misma organizacion. Otro tanto puede decirse de las aves, porque aun cuando la atmósfera haya sido otorgada casi á la totalidad de las especies, como un dominio natural, aunque todo en su constitucion fisica esté dispuesto para obrar en un fluido gaseoso, mil particularidades retienen las especies individuales en ciertos límites que no pueden traspasar.

Además, la creacion de las especies no pudo menos de ser sucesiva y no simultánea porque si se admite que la superficie de la tierra ha estado cubierta de agua, preciso es advertir tambien, que las aves palmípedas han sido las primeras de la creacion, destinadas á vivir sobre un fluido que esclusivamente les proporcionaba alimento: segundo, que en seguida las Rapaces, detenidas sobre las cimas encumbradas de las mas prominentes montañas de la tierra, alimentadas por los cadáveres de otros animales arrojados á la orilla por el embate de las olas, aparecieron cuando ya las tierras llegaron á desprenderse del seno de los mares; tercero, que últimamente, las zancudas se diseminaron sobre los arenales al nivel de la línea de las aguas, y solo así es como podemos darnos razon de la identidad de algunas especies sobre casi todas las regiones del globo. Ultimamente, despues de establecida la vegetacion, aparecieron las aves omnívoras, etc.: pero las Carnívoras no nacieron hasta despues de haberse producido las plantas herbáceas de que nacen las semillas con que se alimentan, ó despues que los vegetales que producen fruto, llegaron al término de su desarrollo.

En suma, los restos de las aves ó sus despojos fósiles, poco numerosos en la actualidad y contemporáneos de ciertos Mamíferos de notable alzada, pertenecen principalmente á los Busardos, las Gallináceas y las zancudas, y solo han podido ser destruidos á consecuencia de algunas perturbaciones locales.

Es indudable que los Pínguinos y los Mancos, seres incompletos que casi nunca abandonan el seno de las aguas, que son incapaces de remontar el vuelo y que andan con dificultad, establecen un lazo ó un vínculo de transicion con los Peces, cuyo tipo de organizacion guarda cierta analogía, y han debido de preceder á todas las demás creaciones volátiles, entre las cuales la del Avestruz debió de figurar en último término. Efectivamente, nacido para vivir en los desiertos, especie de terrenos modernos en estado de desecacion, sin alas para volar y semi-cuadrúpedo si se atiende á sus órganos, es evidentemente el eslabon que une las aves y los Mamíferos. Mas amplios detalles acerca de una opinion, que, á pesar de todas las probabilidades, está velada por las sombras del misterio y basada sobre conjeturas hipotéticas, serian tan inútiles como superfluas y por lo mismo no llevamos mas adelante nuestra investigacion.

Ciertos géneros de aves exclusivamente han sido destinadas á tal ó cual region: algunos constan de especies repartidas indiferentemente, sobre toda la superficie de la tierra, y estas especies, aunque específicamente diversas, con frecuencia guardan la mas completa analogía en el conjunto de sus caracteres, y parece como que se reemplazan mutuamente en localidades determinadas. Dos grandes divisiones dominan al parecer la distribucion de las aves; la una pertenece al Nuevo Mundo y la otra al antiguo continente. Es lo cierto, que una analogía muy marcada existe entre las especies y hasta entre los géneros de Europa, el Africa, el Asia y tal vez la Oceanía y la Australia, en tanto que la América posee una creacion totalmente especial, si bien no puede negarse que tiene de comun con el antiguo continente ciertas formas mas distintamente específicas, y para eso dichas formas son peculiares á la parte boreal del Nue-